

Aparicio

SECOND EDITION

Mundo 21

Fabián A. Samaniego

University of California, Davis *Emeritus*

Nelson Rojas

University of Nevada, Reno

Maricarmen Ohara

Ventura College

Francisco X. Alarcón

University of California, Davis

Houghton Mifflin Company Boston New York

*Director, World Languages: New Media and
Modern Language Publishing:* Beth Kramer
Senior Development Editor: Pedro Urbina
Editorial Associate: Melissa Foley
Senior Project Editor: Julie Lane
Editorial Assistant: Jennifer O'Neill
Senior Production/Design Coordinator: Jennifer Waddell
Senior Manufacturing Coordinator: Sally Culler
Associate Marketing Manager: Tina Crowley-Desprez
Marketing Assistant: Claudia Martínez

Cover Design: Rebecca Fagan
Cover Illustration: Clem Bedwell

For permission to use copyrighted materials, grateful acknowledgment is made to the copyright holders listed on pages C50–C52, which are hereby considered an extension of this copyright page.

Copyright © 2001 by Houghton Mifflin Company. All rights reserved.

No part of this work may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying and recording, or by any information storage or retrieval system without the prior written permission of Houghton Mifflin Company unless such copying is expressly permitted by federal copyright law. Address inquiries to College Permissions, Houghton Mifflin Company, 222 Berkeley Street, Boston, MA 02116-3764.

Printed in the U.S.A.

Library of Congress Catalog Card Number: 99-71926

ISBN: 0-395-96465-2

23456789-VH-04 03 02 01 00

Y ahora, ¡a leer!

Anticipando la lectura

Completa estas actividades.

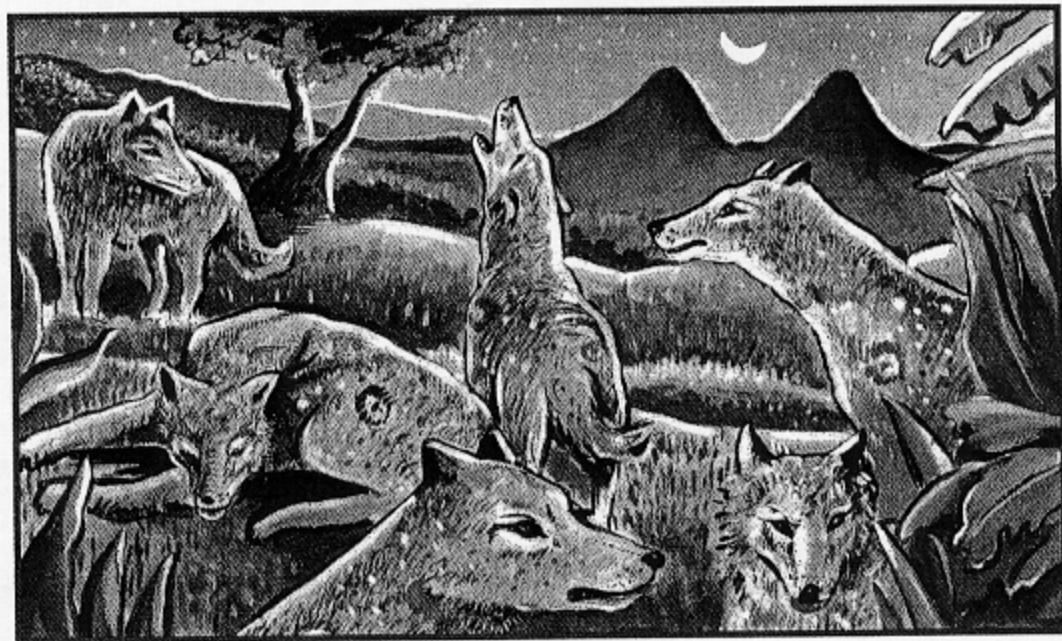
1. **Encuesta.** Entrevista a un(a) compañero(a) de clase para saber cuánto y qué leía de joven. Luego lleven la cuenta de las respuestas de toda la clase para saber cuál era el libro y el cuento más popular.
 - a. ¿Qué tipo de cuentos le gustaba leer de joven?
 - b. ¿Con qué frecuencia leía?
 - c. ¿Dónde conseguía los libros? ¿Los compraba? ¿Los sacaba de la biblioteca?
 - d. ¿Cuál era su libro o su cuento favorito?
2. **Personajes legendarios.** Completa las siguientes oraciones, usando tu imaginación. Luego compara tus respuestas con las de un(a) compañero(a).
 - a. Cupido cargaba un arco y unas flechas que usaba cuando...
 - b. Aladino era un chico pobre que encontró una lámpara mágica. Al frotar la lámpara, salió el Genio y éste le dijo a Aladino que...
 - c. El hada madrina de la Cenicienta convirtió una calabaza en carruaje y unos ratones en caballos para que la Cenicienta pudiera...
 - d. La Cenicienta perdió una zapatilla de cristal en el palacio real. El príncipe con quien ella había bailado la encontró y entonces él...



Conozcamos al autor

Manlio Argueta es uno de los escritores salvadoreños más importantes del momento. Ha publicado varias novelas y libros de cuentos sobre la vida en su país. Su novela más reciente es *Rosario de la paz* (1996). Actualmente Argueta vive en San José, Costa Rica, y frecuentemente viaja por todas las Américas. *Los perros mágicos de los volcanes* es un cuento infantil que fue publicado en 1990 en San Francisco, California, por una editorial especializada en literatura infantil.

A través de Centroamérica existen muchas leyendas populares sobre unos perros mágicos llamados "cadejos". Estos animales, parte del rico folklore centroamericano, aparecen misteriosamente en la noche para proteger a la gente de peligros.



Los cadejos

Los perros mágicos de los volcanes

En los volcanes de El Salvador habitan perros mágicos que se llaman cadejos. Se parecen a los lobos aunque no son lobos. Y tienen el donaire de venados aunque no son venados. Se alimentan de las semillas que caen de las campánulas, esas lindas flores que cubren los volcanes y parecen campanitas.

La gente que vive en las faldas de los volcanes quiere mucho a los cadejos. Dice que los cadejos son los tataranietos de los volcanes y que siempre han protegido a la gente del peligro y la desgracia. Cuando la gente de los volcanes viaja de un pueblo a otro, siempre hay un cadejo que las acompaña. Si un cipote está por pisar una culebra o caerse en un agujero, el cadejo se convierte en un soplo de viento que lo desvía del mal paso.

Si un anciano se cansa de tanto trabajar bajo el sol ardiente, un cadejo lo transporta a la sombra de un árbol cercano. Por todo esto, la gente de los volcanes dice que, si no fuera por la ayuda de los cadejos, no hubiera podido sobrevivir hasta hoy en día. Pero lamentablemente, no todos han querido siempre a los cadejos. ¡Qué va! A don Tonio y a sus trece hermanos, que eran los dueños de la tierra de los volcanes, no les gustaban los cadejos para nada.

—¡Los cadejos hechizan a la gente y la hacen perezosa! —dijo un día don Tonio a sus hermanos.

Y los trece hermanos de don Tonio contestaron: —Sí, es cierto. La gente ya no quiere trabajar duro para nosotros. Quieren comer cuando tienen hambre. Quieren beber cuando tienen sed. Quieren descansar bajo la sombra de un árbol cuando arde el sol. ¡Y todo eso por los cadejos!

elegancia / deer / seeds
morning glories

great-great-grandchildren

niño / serpiente / hole
gust / diverts

bewitch

quema

Entonces, don Tonio y sus hermanos llamaron a los soldados de plomo° y los mandaron para los volcanes a cazar° cadejos. Los soldados se pusieron en camino con sus tiendas de campaña,° sus cantimploras° y sus armas centellantes° y se dijeron: —Vamos a ser los soldados de plomo más bellos y más respetados del mundo. Vestiremos uniformes con charreteras° de plata, iremos a fiestas de cumpleaños y todo el mundo obedecerá nuestras órdenes.

Los soldados de plomo marcharon hacia el volcán Tecapa, que es mujer y viste un ropaje espléndido de agua y un sombrero de nubes. Y marcharon hacia Chaparrastique, un volcán hermoso que lleva siempre su sombrero blanco de humo° caliente.

—Cazaremos a los cadejos mientras duermen —dijeron los soldados de plomo—. Así podremos tomarlos desprevenidos° sin correr ningún riesgo.°

Pero no sabían que los cadejos visten un traje de luz de día y de aire, con lo cual° se hacen transparentes. Los soldados de plomo buscaban y buscaban a los cadejos, pero no encontraban a ninguno. Los soldados se pusieron furibundos.° Comenzaron a pisotear° las campánulas y a aplastar° a sus semillitas. —Ahora, los cadejos no tendrán qué comer —dijeron.

Los cadejos nunca habían corrido tanto peligro. Así es que buscaron la ayuda de Tecapa y Chaparrastique. Toda la noche los cadejos hablaron con los volcanes hasta que comentó Tecapa: —Dicen ustedes que son soldados de plomo. ¿El corazón y el cerebro° son de plomo también?

—¡Sí! —respondieron los cadejos—. ¡Hasta sus pies están hechos de plomo!

—Entonces, ¡ya está!° —dijo Tecapa.

Y Tecapa le dijo a Chaparrastique: —Mira, como yo tengo vestido de agua y vos tenés° sombrero de fumarolas,° simplemente comenzás a abanicarte° con el sombrero por todo tu cuerpo hasta que se caliente la tierra y entonces yo comienzo a sacudirme° mi vestido de agua.

Y Tecapa se lo sacudió.

—Y eso, ¿qué daño les puede hacer? —preguntaron los cadejos.

—Bueno —dijo Tecapa—, probemos y ya veremos.°

Al día siguiente, cuando los soldados de plomo venían subiendo los volcanes, comenzó el Chaparrastique a quitarse el sombrero de fumarolas y a soplar sobre todo su cuerpo, hasta que ni él mismo aguantaba° el calor. Al principio, los soldados sentían sólo una picazón,° pero al ratito los pies se les comenzaron a derretir.° Entonces, Tecapa se sacudió el vestido y empezó a remojarles.° Y los cuerpos de los soldados chirriaban,° como cuando se le echa agua a una plancha° caliente.

Los soldados de plomo se sentían muy mal y se sentaron a llorar sobre las piedras. Pero éstas estaban tan calientes que les derretían el trasero.° Fue así que los soldados de plomo se dieron cuenta que no era posible derrotar° a los cadejos, ni pisotear a las campánulas, y, en fin, ni subir a los volcanes a hacer el mal. Y sabiendo que tenían la debilidad° de estar hechos de plomo, lo mejor era cambiar de oficio° y dedicarse a cosas más dignas.°

Desde entonces hay paz en los volcanes de El Salvador. Don Tonio y sus hermanos huyeron° a otras tierras, mientras que los cadejos y la gente de los volcanes celebraron una gran fiesta que se convirtió en una inmensa fiesta nacional.

lead

to hunt

tiendas... *tents / canteens*

brillantes

adornos (en el hombro)

smoke

off guard / peligro

con... *with which*

furiosos / caminar en / to crush

brain

¡ya... *it's settled!*

vos... *tú tienes / humo / co-*
menzás... *begin to fan yourself*
agitarme

probemos... *let's just wait and see*

toleraba

itching

liquidar, disolver

to soak them / sizzled

iron

les... *they melted their bottoms*
to defeat

fragilidad

profesión / honradas

se fueron

¿Comprendiste la lectura?

A. Hechos y acontecimientos. Completa las siguientes oraciones.

1. Los cadejos son...
2. Los cadejos comen...
3. La gente que vive en las faldas de los volcanes dice que los cadejos protegen...
4. Un cipote es un...
5. A don Tonio y a sus trece hermanos no les gustan...
6. Don Tonio le dijo a sus hermanos que los cadejos...
7. Don Tonio y sus hermanos mandaron a los soldados de plomo para los volcanes para...
8. El volcán Tecapa viste...
9. El volcán Chaparrastique siempre lleva un sombrero de...
10. Los soldados de plomo no sabían que los cadejos...
11. Los dos volcanes hicieron a los soldados de plomo...
12. Al final, Don Tonio y sus trece hermanos...
13. Los cadejos y la gente de los volcanes celebraron...

B. A pensar y a analizar. Contesta estas preguntas.

1. ¿Quién es el narrador de este cuento?
2. ¿Tiene el cuento un final alegre o triste? Explica.
3. ¿Encuentras alguna relación entre lo que sucede en este cuento y la reciente historia de El Salvador? Explica.
4. ¿Cuál es el tema principal del cuento?
5. ¿Cuál es el estilo del lenguaje? Descríbelo.

C. Cuento colectivo. Las leyendas siempre combinan la realidad con lo imaginario. En grupos de cinco, usen su imaginación para crear un cuento colectivo. Deben ser originales e inventar situaciones muy creativas. Cada persona debe añadir dos o tres oraciones oralmente al desarrollar el cuento que sigue.

Los perros mágicos de mi niñez Había una vez unos perros mágicos. Vivían con una familia que...



Tecapa



Chaparrastique